**ARQUIDIÓCESIS DE SANTA FE DE ANTIOQUIA**

**ENCUENTRO VICARIAL DE FEBRERO DE 2017**

1. Saludo: ¿quiénes somos? ¿para qué nos reunimos? (objetivo) y lo que viviremos (agenda del encuentro).
2. Lo que vamos a vivir este año (leer la introducción del libro Vida Pastoral 2017 que hace el Sr. Arzobispo)
3. Lectio Divina: **Lc 16,19-31**
4. Momento de formación: Lectura y comentarios al Mensaje del Papa para la cuaresma
5. Lectura del mensaje de los obispos de Colombia
6. Conversatorio y diálogo sobre:
	1. La página Web de la Arquidiócesis
	2. La formación de nuestros laicos: la Escuela de Laicos
	3. Propuestas para el año de la Reconciliación y la Eucaristía
	4. Las pequeñas comunidades de familias: esfuerzo pastoral permanente
	5. La ayuda en la cuaresma para las confesiones en las parroquias
	6. La presencia de las Vicarías en el Edap
7. Eucaristía
8. Varios

DESARROLLO DE LA AGENDA

1. El Vicario Foráneo dirige y organiza el saludo, el objetivo del encuentro y la agenda con su horario respectivo.
2. Presentación del Señor Arzobispo que cuenta que vamos a vivir en este año 2017:

Comienzo esta presentación de nuestro instrumento de trabajo: Vida Pastoral 2017, haciendo un llamado a todos los animadores del trabajo pastoral, para que pongamos en este trabajo evangelizador todo el entusiasmo y la alegría posible. Nuestro compromiso en la Iglesia nace de nuestra fe en el Señor y ésta la debemos vivir con una alegría desbordante, que contagie a los demás, que sea por sí misma una invitación a los demás, a comprometerse con su fe y a vivir su bautismo como el mayor regalo que Dios nos ha dado.

El tema que nos ocupará todo el año 2017 es: la Fe y la Reconciliación como testimonio y proclamación. Considero que es un tema fundamental para quienes nos consideramos discípulos misioneros del Señor, ya que una fe vivida auténticamente y de verdad, tiene que ser testimoniada, o mejor, el mejor testimonio de ella, de su incidencia en la vida de cada uno, es vivirla las 24 horas del día, ya que la fe es una vida y por ser vida no puede interrumpirse ni siquiera un minuto. La fe no es un vestido que se quita o se pone, pues el vestido es algo exterior a nosotros y por ello queda fuera de nuestra persona. Además, la fe debe ser proclamada, anunciada, compartida y esto se podrá hacer con mayor convicción y mayor capacidad de llegar a otros, si la testimoniamos y nos dejamos invadir por ella. Es preciso que la fe nos penetre y llegue a lo más íntimo de nuestro ser, transformando y transfigurando nuestra vida, todo lo que somos: pensamientos, intenciones, palabras, acciones, afectos. Esto es vivir de fe y hacer de la fe una vida y no algo meramente superficial. Valdría la pena volver a leer y meditar el Capítulo 11 de la Carta a los Hebreos, que nos habla de la importancia de la fe, no de manera teórica, por medio de definiciones frías y abstractas, sino a través de la fe de personas concretas. El reto para cada uno de nosotros hoy, es inscribir allí nuestro nombre y que Dios mismo en primer lugar y los que nos conocen puedan decir que nosotros por la fe actuamos de esta manera concreta, que corresponde a la enseñanza y al actuar de Jesús, o sea, según el Evangelio.

Este año tendremos así mismo un tema crucial para Colombia y para nuestra Arquidiócesis y es: la Reconciliación. Está íntimamente ligada a la fe, ya que quienes profesamos una misma fe en el Señor, tenemos el reto de vivir reconciliados, en los distintos niveles de la Reconciliación: con Dios en primer lugar, con nosotros mismos, con los demás y con la naturaleza. No se puede concebir o imaginar un cristiano, un creyente, sin estar reconciliado. Considero que es una prueba y un signo de fe auténtica, puesto que acoger a Dios en mi vida, me tiene que llevar a acoger y a abrazar a todos. Evoco así a ese gran santo, Francisco de Asís, que llamó hermano y hermana a toda creatura: personas, animales, plantas, el sol, la luna, las estrellas, pues todos hemos salido de las manos de Dios y esto crea una gran fraternidad y hermandad entre todas las creaturas. Para San Francisco de Asís, la paternidad de Dios abarca a todas las creaturas, como una gran llamada a vivir todos reconciliados y trabajando por la unidad. Y como un gran culmen de este Año Pastoral 2017, tendremos el Congreso de Reconciliación y Eucaristía, que une estrechamente la reconciliación con Dios y con los hermanos y la Eucaristía como sacramento del Amor. No se puede ni celebrar ni participar en la Eucaristía de verdad, si no se está reconciliado con Dios y con los hermanos.

El Señor y la Santísima Virgen María nos acompañen en este camino pastoral del presente año. Dios los bendiga a todos.

1. MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2017

La Palabra es un don. El otro es un don.

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte. Y en este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión: el cristiano está llamado a volver a Dios «de todo corazón» (Jl 2,12), a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor. Jesús es el amigo fiel que nunca nos abandona, porque incluso cuando pecamos espera pacientemente que volvamos a él y, con esta espera, manifiesta su voluntad de perdonar (cf. Homilía, 8 enero 2016).

La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y a meditar con mayor frecuencia. En concreto, quisiera centrarme aquí en la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (cf. Lc 16,19-31). Dejémonos guiar por este relato tan significativo, que nos da la clave para entender cómo hemos de comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

1. El otro es un don

La parábola comienza presentando a los dos personajes principales, pero el pobre es el que viene descrito con más detalle: él se encuentra en una situación desesperada y no tiene fuerza ni para levantarse, está echado a la puerta del rico y come las migajas que caen de su mesa, tiene llagas por todo el cuerpo y los perros vienen a lamérselas (cf. vv. 20-21). El cuadro es sombrío, y el hombre degradado y humillado. La escena resulta aún más dramática si consideramos que el pobre se llama Lázaro: un nombre repleto de promesas, que significa literalmente «Dios ayuda». Este no es un personaje anónimo, tiene rasgos precisos y se presenta como alguien con una historia personal. Mientras que para el rico es como si fuera invisible, para nosotros es alguien conocido y casi familiar, tiene un rostro; y, como tal, es un don, un tesoro de valor incalculable, un ser querido, amado, recordado por Dios, aunque su condición concreta sea la de un desecho humano (cf. Homilía, 8 enero 2016).

Lázaro nos enseña que el otro es un don. La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida. La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo. Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil. Pero para hacer esto hay que tomar en serio también lo que el Evangelio nos revela acerca del hombre rico.

2. El pecado nos ciega

La parábola es despiadada al mostrar las contradicciones en las que se encuentra el rico (cf. v. 19). Este personaje, al contrario que el pobre Lázaro, no tiene un nombre, se le califica sólo como «rico». Su opulencia se manifiesta en la ropa que viste, de un lujo exagerado. La púrpura, en efecto, era muy valiosa, más que la plata y el oro, y por eso estaba reservada a las divinidades (cf. Jr 10,9) y a los reyes (cf. Jc 8,26). La tela era de un lino especial que contribuía a dar al aspecto un carácter casi sagrado. Por tanto, la riqueza de este hombre es excesiva, también porque la exhibía de manera habitual todos los días: «Banqueteaba espléndidamente cada día» (v. 19). En él se vislumbra de forma patente la corrupción del pecado, que se realiza en tres momentos sucesivos: el amor al dinero, la vanidad y la soberbia (cf. Homilía, 20 septiembre 2013).

El apóstol Pablo dice que «la codicia es la raíz de todos los males» (1 Tm 6,10). Esta es la causa principal de la corrupción y fuente de envidias, pleitos y recelos. El dinero puede llegar a dominarnos hasta convertirse en un ídolo tiránico (cf. Exh. ap. Evangelii gaudium, 55). En lugar de ser un instrumento a nuestro servicio para hacer el bien y ejercer la solidaridad con los demás, el dinero puede someternos, a nosotros y a todo el mundo, a una lógica egoísta que no deja lugar al amor e impide la paz.

La parábola nos muestra cómo la codicia del rico lo hace vanidoso. Su personalidad se desarrolla en la apariencia, en hacer ver a los demás lo que él se puede permitir. Pero la apariencia esconde un vacío interior. Su vida está prisionera de la exterioridad, de la dimensión más superficial y efímera de la existencia (cf. ibíd., 62).

El peldaño más bajo de esta decadencia moral es la soberbia. El hombre rico se viste como si fuera un rey, simula las maneras de un dios, olvidando que es simplemente un mortal. Para el hombre corrompido por el amor a las riquezas, no existe otra cosa que el propio yo, y por eso las personas que están a su alrededor no merecen su atención. El fruto del apego al dinero es una especie de ceguera: el rico no ve al pobre hambriento, llagado y postrado en su humillación.

Cuando miramos a este personaje, se entiende por qué el Evangelio condena con tanta claridad el amor al dinero: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero» (Mt 6,24).

3. La Palabra es un don

El Evangelio del rico y el pobre Lázaro nos ayuda a prepararnos bien para la Pascua que se acerca. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invita a vivir una experiencia semejante a la que el rico ha vivido de manera muy dramática. El sacerdote, mientras impone la ceniza en la cabeza, dice las siguientes palabras: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás». El rico y el pobre, en efecto, mueren, y la parte principal de la parábola se desarrolla en el más allá. Los dos personajes descubren de repente que «sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él» (1 Tm 6,7).

También nuestra mirada se dirige al más allá, donde el rico mantiene un diálogo con Abraham, al que llama «padre» (Lc 16,24.27), demostrando que pertenece al pueblo de Dios. Este aspecto hace que su vida sea todavía más contradictoria, ya que hasta ahora no se había dicho nada de su relación con Dios. En efecto, en su vida no había lugar para Dios, siendo él mismo su único dios.

El rico sólo reconoce a Lázaro en medio de los tormentos de la otra vida, y quiere que sea el pobre quien le alivie su sufrimiento con un poco de agua. Los gestos que se piden a Lázaro son semejantes a los que el rico hubiera tenido que hacer y nunca realizó. Abraham, sin embargo, le explica: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces» (v. 25). En el más allá se restablece una cierta equidad y los males de la vida se equilibran con los bienes.

La parábola se prolonga, y de esta manera su mensaje se dirige a todos los cristianos. En efecto, el rico, cuyos hermanos todavía viven, pide a Abraham que les envíe a Lázaro para advertirles; pero Abraham le responde: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen» (v. 29). Y, 3 frente a la objeción del rico, añade: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto» (v. 31).

De esta manera se descubre el verdadero problema del rico: la raíz de sus males está en no prestar oído a la Palabra de Dios; esto es lo que le llevó a no amar ya a Dios y por tanto a despreciar al prójimo. La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo. El Señor ―que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador― nos muestra el camino a seguir. Que el Espíritu Santo nos guíe a realizar un verdadero camino de conversión, para redescubrir el don de la Palabra de Dios, ser purificados del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados. Animo a todos los fieles a que manifiesten también esta renovación espiritual participando en las campañas de Cuaresma que muchas organizaciones de la Iglesia promueven en distintas partes del mundo para que aumente la cultura del encuentro en la única familia humana. Oremos unos por otros para que, participando de la victoria de Cristo, sepamos abrir nuestras puertas a los débiles y a los pobres. Entonces viviremos y daremos un testimonio pleno de la alegría de la Pascua.

Vaticano, 18 de octubre de 2016 Fiesta de san Lucas Evangelista. Francisco

1. Mensaje de los Obispos de Colombia.

(Se presenta en documento aparte).

CONVERSATORIO

* 1. La página Web de la Arquidiócesis

Se pide buscar los que tienen celular o computador o tableta la siguiente dirección: www.arquisantioquia.co

Se va mostrando lo que hay en la Web, despacio. Y se baja el documento de la Vicaría. Se da el correo donde se puede mandar la información que queramos que aparezca en la página (pacomunicaciones846@gmail.com (correo de la página Web), s.samicasi@hotmail.com (Sandra Milena Carvajal, que es una de las personas encargadas de la administración).

* 1. La Formación de nuestros laicos
* Hay dos formaciones que damos a nuestros laicos: la formación mensual a todos nuestros laicos comprometidos, que tiene como base Vida Pastoral 2017 y que asume la Pastoral de Multitudes con el Tema, lema, Acción significativa y las demás actividades de la vida parroquia.
* La segunda formación es la Escuela Madre Laura
1. Escuela de Formación Arquidiocesana Madre Laura
2. Delegado de los Laicos: Padre Jesús Alberto Arbeláez
3. Sedes de la Escuela Madre Laura (Santa Fe de Antioquia, Liborina, Cañasgordas, Urrao, Frontino)

La formación académica en este 2017. Esta es la propuesta de las clases en las diferentes sedes de la Escuela. El Material se hace llegar por correo y estará en la Página Web de la Arquidiócesis. El Padre responsable elabora un subsidio que nos hace llegar como guía para la formación en las sedes fuera de Santa Fe de Antioquia.

* 1. Sagrada Escritura: los salmos (P. Francisco Oquendo)
	2. Catequesis (P. Mauricio García)
	3. Familia (P. Rogelio Rodríguez

(P. Fredy López)

 d. Liturgia (Eucaristía)

 Que queremos con esta formación en la Escuela Madre Laura:

Fortalecer la vida cristiana

Fortalecer las Pequeñas Comunidades

 Fortalecer los animadores de comunidad

 Propuesta: Ministros Extraordinarios de la comunión

 Tener la experiencia de la Misión Arquidiocesana

1. Propuestas para vivir este año de la Reconciliación y de la Eucaristía

Año de la Reconciliación y de la Eucaristía

* 1. Necesidad de un Delegado de la Reconciliación
	2. Foro en Santa Fe de Antioquia sobre la reconciliación
	3. La misión de este año que sea vicarial ((23 al 30 de Julio)

 Vicaría de Chiquinquirá: Sagrado Corazón de Jesús-Guasabra

 Vicaría Perpetuo Socorro: La Anunciación (la Encarnación)

 Vicaría San José: Palmitas

 Vicaría La Asunción: Horizontes

 Vicaría San Lorenzo: Sabanalarga

 Vicaría Juan Pablo II: Nutibara

 Vicaría Santísima Trinidad: Urama

 Vicaría San Pablo Apóstol: Tabacal

 Notas:

 Involucrar las religiosas

 Los laicos de la Escuela y los laicos de las Parroquias

 La temática de la misión la hacen los delegados

Los primeros viernes acto penitencial en la parroquia: subsidio para cada viernes mensual.

Encuentro de Reconciliación con los delegados

 Experiencias de reconciliación

 Lectio Divina

 Momento reconciliación por grupos

 Narrar las experiencias de violencia-difíciles de la comunidad

 (Lo que no los deja vivir la reconciliación)

 Mencionando las personas y los momentos se hace una oración

 (Oración de perdón y reconciliación)

 Santa Misa

Congreso de la Reconciliación y de la Eucaristía en Noviembre

 Curso para los lectores, que se hará llegar después de Semana Santa

1. Las Pequeñas Comunidades
	1. Parroquias en las que hay pequeñas comunidades

(tenemos informes de: Cristo Resucitado, Carmen de la Venta, el Oro, Sabanalarga, Liborina, La Honda, Güintar, Anzá, Santa Bárbara, Catedral, San Martín, Guasabra, Cestillal, Tonusco, Buriticá, Cañasgordas, Caicedo, Horizontes, Abriaquí, Frontino).

De las demás parroquias necesitamos la información de: cuántas pequeñas comunidades hay, quien las coordina y los sectores donde están.

* 1. Encuentro con los servidores de las pequeñas comunidades

Los Delegados queremos tener un encuentro con los animadores-servidores de las pequeñas comunidades que hay en cada una de las parroquias. Los encuentros serán así:

Marzo 11: Cañasgordas-Cestillal-San Pascual

 Giraldo

 Buriticá y Tabacal

Marzo 18: Liborina-Carmen de la Venta-San Diego-La Honda-El Playón

 Sabanalarga-El Oro

 Sopetrán-Córdoba-Sucre-Horizontes-Llanadas

Marzo 25: Cristo Resucitado-San Jerónimo-Palmitas

 Ebéjico-Sevilla-Brasil

 Urrao-Jaiperá-Encarnación

 Altamira

Abril 1: Caicedo

 Catedral-San Martín-Santa Bárbara

Abril 8: Peque

 Anzá

Abril 22: Guasabra

 Tonusco

Abril 29: Uramita-Guadalupe

 Frontino-Manguruma

 Abriaquí

* 1. Las pequeñas comunidades es esfuerzo fuerte en todas las parroquias y en toda la II Etapa.

VARIOS

1. La Jornada de Pastoral es del 28 al 30 de Marzo. Empezamos el Martes 28 a las 9 am. No olvidar traer
2. Este año al encuentro mensual del Edap va cada uno de los Vicarios Foráneos para presentar la vida pastoral de su Vicaría Foránea, así:

Marzo: Vicario Foráneo de la Santísima Trinidad

Mayo: Vicario Foráneo de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Junio: Vicario Foráneo de Juan Pablo II

Julio: Vicario Foráneo de San Pablo Apóstol

Septiembre: Vicarios Foráneos de San Lorenzo-La Asunción

Octubre: Vicarios Foráneos de San José y Chiquinquirá.

1. La Misión Arquidiocesana por Vicarias…¿Si puede ser en esa parroquia o en otra parroquia de su Vicaria foránea?
2. Fechas en las que por Vicarías nos podemos ayudar para las confesiones en la Cuaresma.
3. Lugares de los próximos encuentros vicariales.
4. Otros